

# Rolando Cárdenas: la Patagonia como espacio poético

Por: Aristóteles España

**C**onocimos a Rolando Cárdenas en enero de 1980. Con el novelista Ramón Díaz Eterovic fuimos a su hogar de calle Teatinos en Santiago; nos presentó a Eliana Oyarzo, su mujer, a sus doce gatos que jugaban con libros de poemas y que estaban sentados debajo de varios textos de poesía del sur de Chile. "Ellos también son poetas -nos dijo- y les gusta sentarse donde hay buena poesía"; sonrió con sus ademanes de caballero antiguo y bebimos el trago del encuentro con uno de los grandes de la poesía chilena, el "fundador de la Patagonia como espacio poético".

Habíamos leído en Punta Arenas sus libros premiados por Pablo Neruda, Juvencio Valle, Nicanor Parra, Enrique Lihn, Roberto Meza Fuentes. Sentíamos una identificación con su forma de abordar la imagen, la gracia y el misterio de su poesía era superior a lo que escribían sus contemporáneos.

Por los poemas de Rolando pasan los caminos del hombre en todas sus facetas y rituales, la nieve del austro, los ríos virgilianos, las estancias a la muerte de su admirado George Trakl.

El año 1972, en el aula magna de la Universidad Técnica del Estado en Punta Arenas define aspectos de su poética: "Quiero desentrañar los mitos que antaño cubrieron esta tierra con su niebla misteriosa. Deseo expresar mi admiración por los hombres y mujeres que hacen posible su grandeza, por los árboles y los pájaros, por el calafate perdido en sus soledades con el mundo mágico de sus frutos".

Alfonso Calderón, escritor, Premio Nacional de Literatura dijo sobre su libro "Poemas Migratorios" publicado en 1974: "Es un libro destinado a sobrevivir, sin desmesura, expone algo de lo maravilloso cotidiano, trazando una mitología magallánica que es una provocación al misterio, una provocación que preserva un mundo que aún no termina por desaparecer".

El año 1986 nos distinguió con el honor de entregarnos los originales de "Qué, tras esos muros", para su publicación. En la Colección Encuentro de la revista de poesía "La Pata de Liebre" editamos ese libro extraordinario gracias a la ayuda y esfuerzo de muchos de sus amigos magallánicos y de la universidad (Alfonso "Cocho" Cárcamo, Jorge Babarovic, Ernesto Aguila, Francisco Brzovic). Jorge Teillier, a quien conoció en la Biblioteca Nacional cuando Cárdenas preparaba su antología personal de la poesía chilena, nos señaló "que la poesía de Rolando será algún día objeto de culto y estudio. Su voz aporta un sentido cósmico, de vertientes europeas, aún no conocidas en Chile; tiene la voz de los clásicos alemanes, que tanto admira".

En sus textos se respira la nostalgia de un tiempo que fue; en los desolados bosques, cerros, canales de la Patagonia, donde es posible escuchar el canto ancestral de los peces y desde las cumbres heladas se ven pasar las auroras llenas de aire con las voces de viejos poetas que trazaron el itinerario para que el mundo sobreviviera. En octubre se cumplieron 14 años del fallecimiento de Rolando Cárdenas Vera (Punta Arenas, 1933), descendiente de chilotos que llegaron a Lacolet; el niño que amó el invierno de su provincia y la inmortalizó en sus versos.

La Prensa Austral, 7 de Agosto - Punta Arenas  
5 de Nov. 2004 P.T